II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

El malestar en la cultura: una lectura culturalmente situada.

Boso, Jorge Fabio.

Cita:

Boso, Jorge Fabio (2010). *El malestar en la cultura: una lectura culturalmente situada. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-031/692

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/DDe

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

[13] ASSOUN, P. (2006) *Perspectivas del psicoanálisis*. Bs As, Prometeo p. 215.

[14]. MUSICANTE, R. (2001) *Comentarios psicoanalíticos*. Córdoba, Brujas, pp. 157-158.

[15]. ASSOUN, P. (2006) *Perspectivas del psicoanálisis*. Bs As, Prometeo p. 218.

[16] Op. cit. p. 219.

[17] Op. cit. p. 269.

[18] MUSICANTE, R. (2001) *Comentarios psicoanalíticos*. Córdoba, Brujas, p. 87.

BIBLIOGRAFIA

ASSOUN, P. (1984) Freud y Nietzsche. México, Fondo de Cultura Económica.

ASSOUN, P. (2006) Perspectivas del psicoanálisis. Bs As, Prometeo.

DELEUZE, G. (1990) Diferencia y repetición. Madrid, Júcar Universidad.

FREUD, S. (1976) Obras completas. Bs As, Amorrortu.

GUYOT, V. (2008) Las prácticas del conocimiento. Un abordaje epistemológico. San Luis, Laboratorio de Alternativas Educativas.

MUSICANTE, R. (2001) Comentarios psicoanalíticos. Córdoba, Brujas.

EL MALESTAR EN LA CULTURA: UNA LECTURA CULTURALMENTE SITUADA

Boso, Jorge Fabio
Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de San Luis. Argentina

RESUMEN

Esta propuesta se inscribe en el marco del PROICO 4-19301, una de cuyas líneas plantea la producción de conocimiento en Filosofía en diálogo con la Psicología y el Psicoanálisis; continúa con indagaciones ya emprendidas, e intenta profundizar en el análisis de las mismas. En tal sentido, a partir del abordaje de El malestar en la cultura, se pregunta por las condiciones que favorecerían la producción de diversas formas de malestar en la cultura de hoy, es decir, cuáles son los mandatos culturales dominantes en el actual momento histórico, y cómo se encuentra la subjetividad ante esos imperativos. Para ello se recurre a un eje de análisis denominado “lectura culturalmente situada”. Se considera asimismo la particularidad del psicoanálisis en su contexto epocal: frente a la imposición de un goce “civilizado” y unificador, el trabajo clínico posibilitaría un ejercicio sin acomodarse fácilmente al malestar. Desde esa mirada se sugieren pistas para interrogar y poner en cuestión el actual estado de cosas.

Palabras clave
Malestar Cultura Psicoanálisis

ABSTRACT

CIVILIZATION AND ITS DISCONTENTS: AN CULTURALLY-SITUATED- READING

This work is inscribed within the framework of the PROICO 4-19301, which in one of its lines of work considers the production of knowledge in philosophy in dialogue with psychology and psychoanalysis; it continues with undertook research, and attempts to go deeper into its analysis. In that sense, from the analysis of Civilization and Its Discontents, questions are raised about the conditions that would favour the production of diverse forms of discontent in today civilization; that is to say, which are the dominant cultural mandates in this historical moment, and how can be seen subjectivity before those imperatives. For that, it is resorted to an approach called “culturally-situated reading”. The particularity of psychoanalysis in its epochal context is also considered: Given the imposition of a “civilized” and unifying jouissance, clinical work would make possible an exercise without adapting easily to the discontent. From that viewpoint, threads are suggested to inquire and to pose the question in today state of affairs.

Key words
Discontent Civilization Psychoanalysis

Este trabajo se inscribe en el marco de las hipótesis de trabajo del Proyecto de Investigación Consolidado *Tendencias epistemológicas y teorías de la subjetividad: su impacto en las ciencias humanas*, una de cuyas líneas plantea la producción de conocimiento en Filosofía en diálogo con la Psicología y el Psicoanálisis.

En continuidad con indagaciones iniciadas precedentemente y a partir del abordaje de *El malestar en la cultura* (1930)[iii], esta presentación se pregunta por las condiciones en que se producen diversas formas de malestar en la cultura actual.

En tal sentido menciona algunos mandatos culturales dominantes en el actual momento histórico, poniendo en relieve el impacto de esos mandatos en algunas manifestaciones subjetivas.

El eje de análisis se constituye a partir de una lectura culturalmente situada; recurriendo a ella se procura pensar la propia actualidad. Desde ese marco se tienden líneas para reflexionar acerca de qué posibilidades habría de modificar el actual estado de cosas respecto del malestar cultural imperante.

El malestar en la cultura fue escrito en un período marcado por profundas turbulencias sociales, políticas y económicas a escala mundial. Al respecto cabe señalar que el calificativo de "período de entreguerras" -la Gran Guerra europea, acontecida de 1914 a 1918, y la Segunda Guerra Mundial, de 1939 a 1945- está muy lejos de expresar el clima extremadamente volátil de aquella época. La difusión del desastre económico iniciado el martes negro en Wall Street -que marcaría los inicios de la Gran Depresión- puso de manifiesto la interdependencia creciente de todos los países y proporcionó un marco apropiado al desarrollo y el auge de diversas formas de poder sobre las masas.

Originalmente en el título previsto por Freud la palabra no era "malestar" (*Unbehagen*) sino "infelicidad" (*Unglück*). Más allá de las razones a primera vista semánticas, el cambio no carece de consecuencias para la lectura que se intenta realizar aquí. Por cuanto no se trataría de que un enderezamiento adecuado hacia los fines de la cultura pueda garantizar la obtención del ideal de la felicidad, sino que el malestar expresaría más bien un modo inherente de habitar, de encontrarse en la cultura, irreducible a cualquier tipo de ideal.

Freud envía el manuscrito a la imprenta poco después de que aquel hecho funesto se produjera. Aunque se publica a fines de ese año -1929-, en la portada figura "1930", año en que el partido de Hitler en ascenso logra una importante victoria. El mundo se preparaba para ingresar a la era del totalitarismo.

El texto de Freud refleja en buena medida su estado de ánimo ante los acontecimientos de su época y su desilusión frente a los fracasos de la civilización. Pero además de ser el escrito de un hombre preocupado por la condición humana situada en el *escenario socio-cultural e histórico* de ese tiempo, también es la producción de un pensador que se interroga por la otra *escena psíquica* que constituye la condición de posibilidad de aquel, y es la constitución del psiquismo del sujeto.

Cabe decir al respecto que una de las teorizaciones más importantes desarrollada por Freud hacia el final de su vida, en *Más allá del principio de placer* (1920), consiste en el planteo de la existencia de dos tipos de pulsiones en la vida anímica, a las que llama pulsiones de vida y pulsiones de muerte, Eros y Tánatos respectivamente[iv].

Por otra parte, es en *El malestar en la cultura* donde Freud presenta el problema de la vida anímica del sujeto en términos de un irremediable antagonismo entre las exigencias pulsionales y las restricciones impuestas por la cultura.

Freud expresa su perspectiva acerca de la cultura a partir de la experiencia adquirida en el campo del psicoanálisis. La noción de cultura tenía que ver por un lado con el objeto de la etnología, más precisamente con la antropología cultural, bajo cuyo respecto se trataba de investigar el proceso de socialización (aculturación); por otro lado refiere a un proceso del que dependería el desarrollo antropológico (civilización). Frente a ello, Freud elabora un punto de vista novedoso, el cual supone una conexión ente el discurso sobre el hombre y la naturaleza, la teoría sobre el origen y la conflictiva psíquica individual.

Además, Freud manifiesta hacer caso omiso de la distinción entre *kultur* y *zivilisation*, términos que expresan una querella de larga data y que había alcanzado su punto culminante con Spengler: para este autor cada cultura tiene su propia civilización, la cual es el destino inevitable de una cultura, es decir el fin de su desarrollo orgánico. Por el contrario, Freud buscaría salirse de ese discurso ideológico sobre la salud y la decadencia planteado en continuidad con un larvado higienismo de la civilización.

Así, para Freud hay una discontinuidad entre la cultura y la naturaleza, como puede inferirse a partir de la siguiente afirmación, presente tanto en *El porvenir de una ilusión* (1927) como en *El malestar en la cultura*: *La palabra* "cultura" *designa toda la suma de operaciones y normas que* distancian *nuestra vida de la de nuestros antepasados animales, y que sirven a dos fines: la protección del ser humano frente a la naturaleza y la regulación de los vínculos recíprocos entre los hombres*[v] .

Freud menciona a continuación en qué consisten esas operaciones y normas. En primer lugar se refiere a las actividades y valores útiles para el ser humano, así equiparado a un dios- prótesis. Destaca luego que la cultura supone el despliegue de belleza, orden y limpieza entre sus requisitos más anhelados. Además menciona el paso cultural decisivo que supone la sustitución del poder del individuo por el de la comunidad, que limita así las satisfacciones individuales. De aquí surge la necesidad de un orden jurídico que garantice la administración de justicia conforme a derecho: *El resultado último debe ser un derecho al que todos -al menos todos los capaces de vida comunitaria- hayan contribuido con el sacrificio de sus pulsiones y en el que nadie -con la excepción ya mencionada- pueda resultar víctima de la violencia bruta[vi].*

En consecuencia la libertad individual se adecua también a las exigencias de la cultura. Llegado a este punto Freud hace la advertencia siguiente: la cultura no supone un camino para alcanzar la perfección. Rompe así con un sentido teleológico y determinista vigente en su época. Y agrega que diversas exigencias culturales no le asegurarían al hombre la obtención de placer, ya que el desarrollo cultural requiere de las pulsiones importantes transformaciones. Finalmente, afirma que la cultura se edifica sobre la renuncia de lo pulsional, es decir se basa en la no satisfacción de poderosas pulsiones. Pero de esta misma renuncia deriva la hostilidad hacia la cultura; en efecto, al sucumbir una pulsión a la represión *sus componentes libidinosos son transpuestos en síntomas, y sus componentes agresivos en sentimiento de culpa*[vii]. En ese marco destacará la función del superyó, situando el sentimiento de culpa como la cuestión más importante del desarrollo cultural.

Hacia el final del texto Freud se refiere a la fragilidad del destino humano: el hombre se halla sujeto a la pulsión de agresión y aniquilamiento -de este conocimiento deriva el talante angustiado del hombre contemporáneo-; Freud se pregunta si el desarrollo cultural podrá morigerar, con los trabajos de Eros, la incidencia de aquella. Y concluye diciendo que ese desenlace no se puede prever.

De modo que la cultura supone un conflicto estructural que ningún ideal (religioso, científico, filosófico, o de cualquier otra índole) está en condiciones de satisfacer. Deriva de esto que el malestar en la cultura no es suprimible: se pueden quizá mitigar los efectos de la pulsión, pero el malestar que se produce debido a la renuncia pulsional es inherente a la condición cultural.

Así, la lectura culturalmente situada del texto freudiano pone en evidencia la condición angustiante del hombre de aquella época, que presenciaba impotente la trágica e inminente conmoción de su subjetividad histórica.

A partir de ese horizonte de significación es que cobra relevancia la pregunta por las singulares incidencias de malestar en la sociedad de hoy, aunque en el marco de otras condiciones. Precisamente uno de los fenómenos que constituyen la materialidad para pensar las particularidades del contexto presente, tiene que ver con algunas manifestaciones patológicas tales como las toxicomanías, el alcoholismo, los pasajes al acto y el acting out. Manifestaciones que, si bien no constituyen estructuras clínicas, darían cuenta de algunas expresiones del malestar en la cultura hoy. En esa línea, Ernesto Sinatra[viii] y Mauricio Tarrab[ix] realizan aportes para una ética del psicoanálisis que le posibiliten al analista conducirse adecuadamente en el tratamiento de la toxicomanía. Según esos aportes, tanto la identificación al "soy toxicómano" como las generalizaciones culturales sobre la droga atentarían contra el dispositivo analítico que se diseña según el criterio

del caso por caso. El psicoanalista en la experiencia analítica debe preguntarse menos por la toxicomanía que por la droga en su relación con el sujeto. En *Variantes del argumento ontológico en la modernidad* Sinatra retoma la problemática de la identificación al "soy toxicómano", aclarando que no se trata de desautorizar lo que realizan los centros de atención al drogadicto y al alcohólico sino de recordar que el aceptar el nombre con el que alguien se designa, sin proceder a las preguntas que permitan, paso a paso, cuestionar esa identidad, genera la complicidad entre analista y analizante en "no querer saber de eso". Este autor afirma que existen precisos límites en nuestro campo de acción, que nos llevan a situar de modo específico el ámbito posible de nuestra práctica ética: hablará de una función toxicómana. La relación de un sujeto con una droga puede responder a diferentes problemas, los que podrán deducirse de la estructura clínica particular en la que se inscriba su posición subjetiva; pero dicha relación no podrá adscribirse a ninguna estructura clínica en particular, ni tampoco constituir una estructura clínica *per se*. Sinatra afirma que situar una función toxicómana permite la des-substancialización de la categoría social "toxicómano", ya que aquella indicará la particular relación de un sujeto con la droga de su elección.

Asimismo Mauricio Tarrab en *Mírenlos como gozan* concluye diciendo que sólo despejando las generalizaciones podremos ubicar, si la hay, esta particularidad que la clínica psicoanalítica pone como condición de su práctica. Una práctica que debe conservar la pretensión de tomar cada caso como único. Este autor sostiene que la temática de las toxicomanías se ubica en una de las formas de la actualidad del malestar de la cultura; también dice que desde el Psicoanálisis se trata además de una actualidad que no es la de las drogas, de su consumo o de su abuso, sino de la actualidad del malestar *en* la cultura. Y también de la actualidad de la posición de la subjetividad de una época, que es la nuestra. Por esto mismo la experiencia de las toxicomanías es una praxis que a los ojos del Otro cultural aparece con diferentes semblantes en diferentes momentos históricos. Tarrab afirma también que debemos cuidarnos en nuestra intervención al menos de dos espejismos: el primero, aquel que atañe a quien espera del Psicoanálisis una respuesta que pudiera emparentarse con lo que Lacan llama vía del ejercicio de la bondad; el segundo, el que atañe al psicoanalista, si espera regular algo de la condición humana con su acto.

En suma, en la línea de la lectura propuesta, hay que decir que no se trata sola ni siquiera principalmente de reflexionar sobre los ideales éticos que debieran -supuestamente- regir la cultura, sino de preguntar por las condiciones del propio presente que la hacen posible. Se trataría, en primer lugar, de reconocer lo que acontece en el horizonte de la época, aunque no para proponer rápidamente un conjunto de nuevos -o antiguos- ideales que vengan a sustituir los otros, con la pretensión de encauzar por caminos prefijados y pretendidamente correctos la marcha de la civilización hacia su apogeo.

Por todo ello se considera valioso y necesario el aporte que puede hacer el psicoanálisis en relación con la subjetividad actual, ya que su intento va del lado de pensar en el límite de lo no pensado. Esta perspectiva tiene que ver con la apuesta a la indeterminación que atraviesa la época, que no la somete ciegamente a un destino trágico.

A partir del legado de Freud, inscripto en el orden de una experiencia inédita, el intento es el de hacer otra cosa con el malestar en la cultura; heredar trasformando requiere un esfuerzo en varios sentidos: teórico y psíquico, de creación pero también de *disponibilidad*, que permita diferenciar patrimonio de lastre, obstáculo de recurso.

NOTAS

[i] Lic. en Psicología. Jefe de Trabajos Prácticos en el Área de Formación Básica I. FCH. UNSL. Investigador en el PROICO 4-1-9301, dirigido por Violeta Guyot; 22H816, SeCyT, UNSL.

[ii] Lic. en Psicología. Jefe de Trabajos Prácticos en el Área de Formación Básica I. FCH. UNSL. Investigadora en el PROICO 4-1-9301, dirigido por Violeta Guyot; 22H816, SeCyT, UNSL.

[iii] FREUD, S (1930) El malestar en la cultura. En *Obras completas*, *XXI*. Bs As, Amorrortu, 1990.

[iv] FREUD, S (1920) Más allá del principio de placer. En *Obras completas*, *XVIII*. Bs As, Amorrortu, 1990.

[v] FREUD, S (1930) El malestar en la cultura. En *Obras completas*, *XXI*. Bs As, Amorrortu, 1990, p. 88. El subrayado es nuestro.

[vi] FREUD, S. Op. cit, p. 95.

[vii] Ya en *Tótem y tabú* (1913) Freud toma de la clínica psicoanalítica indicadores cruciales acerca del comportamiento social; así, pone en concordancia el mito primitivo del totemismo con la prohibición del incesto a fin de hacer inteligible el hecho cultural. Ese entrecruzamiento permite habilitar un escenario nuevo para la noción de cultura. La actualidad del vínculo cultural tiene que ver con el acontecimiento del origen consistente en el asesinato del padre.

[viii] SINATRA, E. (1998) "Variantes del argumento ontológico en la modernidad". En *Sujeto, Goce y Modernidad*. Fundamentos de la Clínica. Instituto del Campo Freudiano. Ed. Atuel - TyA. Bs As.

[ix] TARRAB, M. (1998) "Mírenlos cómo gozan". En *Sujeto, Goce y Modernidad*. Fundamentos de la Clínica. Instituto del Campo Freudiano. Ed. Atuel - TyA. Bs As.

BIBLIOGRAFIA

FREUD, S. (1913) Tótem y tabú. En Obras completas, XIII. Bs As, Amorrortu, 1990.

FREUD, S. (1920) Más allá del principio de placer. En Obras completas, XVIII. Bs As, Amorrortu, 1990.

FREUD, S. (1930) El malestar en la cultura. En Obras completas, XXI. Bs As, Amorrortu, 1990.

GUYOT, V. (2008) Epistemología. San Luis, LAE.

SINATRA, E. (1998) "Variantes del argumento ontológico en la modernidad". En Sujeto, Goce y Modernidad. Fundamentos de la Clínica. Instituto del Campo Freudiano. Bs As, Atuel - TyA.

TARRAB, M. (1998) "Mírenlos cómo gozan". En Sujeto, Goce y Modernidad. Fundamentos de la Clínica. Instituto del Campo Freudiano. Bs As, Atuel - TyA.